

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

# **“Mirá cómo nos ponemos”: Las denuncias de abuso y acoso sexual. Aportes desde el psicoanálisis con perspectiva de género.**

Baglione, Florencia Graciela.

Cita:

Baglione, Florencia Graciela (2019). *“Mirá cómo nos ponemos”: Las denuncias de abuso y acoso sexual. Aportes desde el psicoanálisis con perspectiva de género. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/6>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/Vkw>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# “MIRÁ CÓMO NOS PONEMOS”: LAS DENUNCIAS DE ABUSO Y ACOSO SEXUAL. APORTES DESDE EL PSICOANÁLISIS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Baglione, Florencia Graciela

Universidad Nacional de San Luis. Facultad de Psicología. Argentina

## RESUMEN

En un contexto de transformaciones históricas por los cuestionamientos del feminismo a la sociedad patriarcal, se produce una gran repercusión de las denuncias de abuso sexual en los medios masivos de comunicación. Sus efectos generan impacto en las subjetividades llegando a los consultorios y diversas instituciones. Para comprender el impacto subjetivo de fenómenos como el “me too”, y otros hechos de denuncias se toman aportes de autores provenientes del psicoanálisis con perspectiva de género. Se piensa que el psicoanálisis debe ir en busca de una escucha y una teoría atenta a los malestares subjetivos de época producidos por la naturalización de las relaciones de poder entre los géneros. Psicoanalistas con perspectiva de género han señalado la importancia de estas denuncias mediáticas en la ruptura temprana del silencio en las víctimas (Dio Blechmar, 2018), como también el efecto de palabras y frases acuñadas en el calor de la lucha contra las violencias como dadoras de nuevos sentidos, tal como sucede con la palabra en las intervenciones psicoanalíticas (Feldman, 2019).

## Palabras clave

Psicoanálisis - Género - Relaciones de poder - Abuso sexual

## ABSTRACT

“LOOK HOW WE PUT ON”: ALLEGATIONS OF SEXUAL ABUSE AND HARASSMENT. CONTRIBUTIONS FROM PSYCHOANALYSIS WITH A GENDER PERSPECTIVE

In a context of historical transformations by the questioning of feminism to the patriarchal society, there is a great repercussion of the denunciations of sexual abuse in the mass media. Its effects generate an impact on the subjectivities reaching the offices and various institutions. To understand the subjective impact of phenomena such as the “me too”, and other facts of denunciations, contributions are taken from authors from psychoanalysis with a gender perspective. It is thought that psychoanalysis should go in search of a listening and a theory attentive to the subjective discomforts of the time produced by the naturalization of power relations between genders. Psychoanalysts with a gender perspective have pointed out the importance of these media denunciations in the early break of silence in the victims (Dio Blechmar, 2018), as well as the effect

of words and phrases coined in the heat of the fight against violence as dieters of new senses, as happens with the word in psychoanalytic interventions (Feldman, 2019).

## Key words

Psychoanalysis - Gender - Power relations - Sexual abuse

En los últimos años, el aumento de los índices de casos de violencia machista en todas sus formas, incluidas las más extremas como los femicidios han derivado también en una creciente visibilización y gran movilización y lucha por los derechos de las mujeres y disidencias sexuales.

Se asiste a una gran catarata mundial que redobla la lucha y expande olas de feminismo a nivel mundial. Desde el “Me too”, pasando por el “Ni una menos”, las huelgas feministas del 8M, la lucha por la legalización del aborto, el movimiento feminista va cobrando una fuerza inesperada.

¿Qué sentido tiene esto para el psicoanálisis? Por un lado plantea el interrogante de si es importante para el psicoanálisis poder dar cuenta los efectos que los cambios sociohistóricos imprimen en los padecimientos de los sujetos. Por otro, qué lugar en la teoría y cómo hace frente a estos acontecimientos. Puede el psicoanálisis tener una posición invariante sobre estos temas? Todos estos interrogantes se vienen dando como debates desde hace años, pero el recrudecimiento de la violencia sexual junto a una creciente visibilización de las violencias, particularmente el abuso sexual, ha llegado a los consultorios, a las universidades, escuelas y a todo espacio institucional que habitamos como profesionales.

Las corrientes hegemónicas en psicoanálisis han sido muy reticentes a incorporar desarrollos de otras disciplinas o corrientes, intentando mantener límites estrictos acerca de cuáles serían sus objetos de indagación. Y muchas veces, se ha acusado a quienes intentan articular aportes de otras disciplinas de hacer sociologismo, politizar o de no hacer psicoanálisis sino ciencias sociales o alguna otra cosa. Afortunadamente, con el auge de los feminismos y las teorías de género estos prejuicios están deslizándose lentamente y se van incorporando estas preocupaciones a la teoría y la escucha en la práctica clínica.

El fenómeno del abuso sexual ha sido y es tan frecuente como desestimado. En el ámbito psi, los relatos sobre abusos y acoso

han sido muchas veces invisibilizados al atribuirlos a la fantasía, como ha sucedido muchas veces también con el incesto considerándolo el efecto de deseos sexuales infantiles reprimidos (Cohen Imach, 2017). Tal como en la época de Freud, pensar la posibilidad de su terrible existencia desata las más firmes negaciones y las más fuertes resistencias. Volnovich (2005) afirma que en su momento Freud debió dejar de lado su teoría para poder ser comprendido y escuchado. Giberti y Fernández (1988) señalan que “algunos autores sostienen que, al igual que las teorizaciones de Tardieu (1860), las exposiciones de Freud generaron un intenso rechazo por parte de sus colegas de Viena, ligado sin dudas al cuestionamiento de la figura paterna que ocupaba el lugar del poder dentro de la estructura patriarcal” (citado en Cohen Imach, 2017, p.32). Así el psicoanálisis dejó de creer en sus histéricas, pero también su escucha mostró que existía una gran cantidad de mujeres presas de síntomas del malestar provocado por la represión sexual de la moral victoriana.

En los últimos años el avance del feminismo ha generado grandes transformaciones, con enorme esfuerzo se viene desmontando viejas estructuras y prejuicios, que están en la base de una sociedad misógina profundamente machista y patriarcal.

El fenómeno del #MeToo se ha ido replicando en otras latitudes convirtiéndose en un acontecimiento de alcance mundial. El lema “lo personal es político” que acuñara Kate Millet en los 70 cobra una nueva dimensión, las víctimas comienzan a ser escuchadas sin ser a priori juzgadas como las culpables de sus padecimientos, otras personas dan credibilidad a su relato y se convierten en portavoces de la historia de muchas otras que comienzan a romper el silencio. Además de que a diferencia de otros momentos históricos, esto repercute en los acusados generando pérdida de muchos o todos los privilegios que tenían hasta entonces (pudiendo ser a nivel de reconocimiento social, pero también a nivel laboral y económico). En Argentina, la denuncia de actrices argentinas también tuvo una enorme importancia, porque desplegó la posibilidad de visibilizar y dar voz a muchas otras historias silenciadas quizás por muchos años en el interior de hogares, empleos, organizaciones sociales y políticas. Y como particularidad aparece fuertemente la importancia de lo colectivo para protagonizar luchas, y como lugar donde se construyen resistencias.

Dio Bleichmar (2018) sostiene que a partir de estos fenómenos mediáticos de denuncia el secreto que mantenían las víctimas sobre los hechos es guardado por mucho menos tiempo, ya que hasta ahora se trataban sólo en la intimidad de los consultorios y/o espacios de ayuda y salían a la luz sólo luego de sostenido y serio trabajo terapéutico. La autora destaca que el “Yo también” es un fenómeno espontáneo que ha hecho del término sororidad, que era conocido sólo en ámbitos académicos, un hecho popular donde las mujeres y también algunos hombres que anteriormente se sentían culpables de lo que les sucedía se sienten identificados con quienes denuncian y dan credibilidad a sus relatos.

Lo que se rompe es el silencio, el secreto y con él la naturalización de estereotipos e ideales de género que el patriarcado ha instalado. Tradicionalmente, entre varones existen pactos que permite que el abuso sea leído como chiste, diversión, y entre las mujeres se guarda el secreto porque las mujeres “deben” cuidar y amar y no generar incomodidades en la sociedad y al abusador. Dio Bleichmar (2018) afirma que existe un fuerte vínculo entre los ideales de género (“la mujer provocadora” como también la exigencia social de cuidar y ser amables sin crear malestar en los ambientes sociales) y el mantenimiento del silencio lo que perpetúa la indefensión psíquica en las víctimas. Tomar la palabra ha generado efectos de desnaturalización conquistando un nuevo espacio político. Un lenguaje que se revoluciona con frases o palabras que denuncian modos de opresión existentes. “Ni una menos”, “escrache”, “se va a caer” son palabras y frases que resignifican, dan sentido y lugar a lo nuevo, tal como la palabra lo hace en las intervenciones psicoanalíticas (Feldman, 2019).

Lo personal del abuso devino un hecho político al nombrarse como parte de un colectivo. “Yo también”, “yo te creo”, “mira como nos ponemos” son palabras frases que, si se piensa en el sentido de Feldman (2019), rompen con la impunidad del pacto de varones, abren el espacio colectivo con el lema “no estás sola” y desde “yo si te creo” habilitan la toma de palabras replicando la posibilidad de ser sujetos que pueden nombrarse desde su propia experiencia.

Todos estos fenómenos tienen este gran impacto social y subjetivo porque ya no hablamos de violaciones y ataques sexuales que le sucedieron a una víctima, sino también de abusos sexuales producidos de diferente manera en distintos ámbitos, acoso sexual callejero, acoso laboral. Diferentes escenarios donde se comienzan a interrogar acerca de los vínculos entre los estereotipos de género y el maltrato hacia mujeres y disidencias. Se busca tomar los aportes que el psicoanálisis puede proveer ya que además de lo señalado existen múltiples aportes de autores que estudiaron traumas de origen social y su impacto en las subjetividades y pueden colaborar en la comprensión del abuso y el acoso en el marco de una sociedad patriarcal.

Psicoanálisis con perspectiva de género se reconoce como uno que da lugar a lo histórico social no como un accesorio, ropaje o simple contexto sino como estructurante. Las desigualdades que se denuncian desde el feminismo estructuran subjetividades que son producidas por el estereotipo de género binarista y heterosexuado. Corset que se produce y se refuerza también desde las disciplinas que sólo repiten y no incorporan lenguaje, ideas, conceptos. Así se espera que el psicoanálisis siga aportando sentidos transformadores y ese es el desafío mayor contribuir a la ruptura de las impunidades y de las desigualdades sociales.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Cohen Imach, S. (2017). *Abusos sexuales y traumas en la infancia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ed. Paidós.
- Burin, M. (07 de marzo de 2019). 8M: Debates, tensiones y problematizaciones. *Psicoanálisis, feminismo y posfeminismo*. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/179159-psicoanalisis-feminismo-y-posfeminismo>
- Dio Bleichmar, E. (Febrero, 2018). Cuando las gotas forman un torrente. El movimiento #MeToo. *Aperturas Psicoanalíticas*, 57. Recuperado de: <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0001012&a=Cuando-las-gotas-forman-un-torrente---El-movimiento-MeToo>
- Feldman, L.M. (17 de enero de 2019). Las nuevas palabras y el psicoanálisis. La lengua revuelta. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/168919-la-lengua-revuelta>
- Volnovich, J.C. (2005). Para releer a Freud: cien años de los Tres Ensayos para una teoría sexual. Publicado en *Revista Topía*. Recuperado de: <https://www.topia.com.ar/articulos/para-releer-freud-cien-a%C3%B1os-de-los-tres-ensayos-para-una-teor%C3%ADa-sexual>
- Tajer, D. (2011). Sexo, identidad de género y sexuación. Desafíos para la clínica en la actualidad. Publicado en *Revista Topía*. Recuperado de: <https://www.topia.com.ar/articulos/sexo-identidad-g%C3%A9nero-y-sexuaci%C3%B3n-desaf%C3%ADos-cl%C3%ADnica-actualidad>